

TENDENCIAS

El cambio climático lleva a trasladar a un pueblo en Asia

La sequía volvió difícil el cultivo de alimentos tanto para el consumo humano como animal en Samjung, en Nepal. A esto se añade que cuando llueve, lo hace con tal intensidad que inunda huertos y destruye construcciones milenarias.

Agencia AP

En un valle esculpido por el viento en el Alto Mustang de Nepal, a más de 3.960 metros sobre el nivel del mar, el pueblo budista de Samjung vivía a un ritmo lento y deliberado: en el pastoreo de yaks (un tipo de buey) y ovejas, y en la cosecha de cebada bajo acantilados color ocre perforados con "cuevas del cielo", cámaras de 2.000 años de antigüedad utilizadas para entierros ancestrales, meditación y refugio.

Entonces el agua se secó. Las montañas cubiertas de nieve se volvieron marrones y áridas a medida que la nieve disminuía año tras año. Los manantiales y canales desaparecieron y, cuando sí llovía, el agua llegaba de golpe, inundando campos y deshaciendo las casas de barro. Las familias se fueron una a una, dejando atrás los restos de una comunidad transformada por el cambio climático: casas de barro desmoronadas, terrazas agrietadas y santuarios descuidados.

Las regiones montañosas del Hindu Kush y el Himalaya -que se extienden desde Afganistán hasta Myanmar- contienen más hielo que cualquier otro lugar, excepto el Ártico y la Antártida. Sus glaciares alimentan ríos que abastecen a 240 millones de personas en las montañas, y a 1.650 millones más río abajo.

Estas áreas de gran altitud se están calentando más rápido que las tierras bajas. Los glaciares están retrocediendo y las áreas de permafrost (bajo el hielo durante más de dos



EL PUEBLO BUDISTA DE SAMJUNG TUVO QUE DEJAR SUS VIVIENDAS Y LUGARES SAGRADOS.

años) se están descongelando a medida que la nieve se vuelve más escasa e irregular, según el Centro Internacional para el Desarrollo Integral de las Montañas (ICMOD, en inglés).

Kunga Gurung (54) es uno de los muchos habitantes en el alto Himalaya que ya sienten los efectos irreversibles del cambio climático: "Nos trasladamos porque no había agua. Necesitamos agua para beber y para cultivar. Pero allí no hay. Tres arroyos, y los tres se secaron", dijo a Associated Press (AP).

El cambio climático es-

tá remodelando silenciosamente dónde pueden vivir y trabajar las personas, al afectar la agricultura, el acceso al agua y los patrones climáticos, explicó Neil Adger, profesor de geografía humana en la Universidad de Exeter, Inglaterra.

En lugares como Mustang, eso está dificultando la vida, incluso si las personas no dicen que el cambio climático es la razón por la que migraron. "En el día a día, los patrones climáticos cambiantes... En realidad están afectando la capacidad de las personas para vivir en ciertos lugares", agregó el académico.

mico.

Este fenómeno se repite en diversas partes del mundo, debido al clima extremo que genera poderosas tormentas tropicales en Filipinas y Honduras, sequías en Somalia o incendios forestales en California.

En las montañas más altas del mundo, Samjung no es la única comunidad que ha tenido que empezar de nuevo, observó Amina Maharjan, especialista en migración en ICMOD. Algunas aldeas sólo se mudan distancias cortas, pero "la escasez de agua se está volviendo crónica".

Los glaciares en retroceso -ríos de hielo que se encogen a medida que el mundo se calienta- son la evidencia más tangible y directa del cambio climático. Hasta el 80% del volumen de los glaciares en el Hindu Kush y el Himalaya podría desaparecer en este siglo si no se reducen drásticamente las emisiones de gases de efecto invernadero, advirtió un informe de 2023.

SIN NIEVE

No ha nevado en el Alto Mustang durante casi tres años, un golpe terrible para quienes viven y cultivan en aldeas de gran alti-



Necesitamos agua para beber y para cultivar. Pero allí no hay. Tres arroyos, y los tres se secaron".

Kunga Gurung
Habitante del Himalaya

tud. Tradicionalmente, la nieve es la que establece el calendario estacional, determinando cuándo se plantan los cultivos de cebada, trigo sarraceno y papas, y afectando la salud del ganado de pastoreo.

En el caso de Samjung, la sequía y las pérdidas crecientes comenzaron alrededor del cambio de siglo. Las casas tradicionales de barro construidas para un clima montañoso seco y frío se desmoronaron a medida que las lluvias monzónicas se intensificaron, un cambio que los científicos vinculan al cambio climático.

Las empinadas pendientes y los estrechos valles de la región canalizan el agua en inundaciones repentinas que destruyeron hogares y tierras de cultivo, desencadenando una ola de migración que comenzó hace una década.

Trasladar un pueblo -incluso uno con menos de 100 habitantes como Samjung- no fue tarea sencilla: necesitaban tener acceso confiable al agua y comunidades cercanas para apoyo durante desastres. Reubicarse más cerca de las sinuosas carreteras de montaña permitiría a los aldeanos comercializar sus cultivos y beneficiarse del creciente turismo.